

RESUMEN DEL TEXTO 18.

(II.F.3.) ALZADO INTERIOR. La nave.

El primer tramo, correspondiente a la tribuna, está **cubierto por un falso techo** plano y liso. **El resto, con una falsa bóveda** encamonada (en forma de artesa invertida y con faldones curvos) que aparenta ser una bóveda de medio cañón truncada que parece reposar sobre dos cornisas molduradas y pintadas de marrón y que oculta una armadura de madera sobre la que se fijaron los barrotillos o listoncillos que posteriormente se recubrieron de yeso o algún otro tipo de carga de poco peso. El conjunto de la armadura y el “*cielo raso*” se realizó entre los años 1788 y 1790 ó 1791. En 1788 se pagaron algunos jornales por derribar, coger y serrar madera de álamo. En 1789, además de estas labores, se realizaron otras (como labrar las cerchas o costillas que conforman los faldones curvos) en las que destacaron dos vecinos, “*Santiago Cosmea*” y “*Juan de Favariegas*”, que también cobraron importantes jornales por “trabajar en el cielo raso”, empleando para ello “*5.000 clavos de tillar y 200 de pontonear*”. Según las cuentas conjuntas de los años 1790 y 1791, estos mismos artífices cobraron 57 reales por trabajar en el cielo raso y en las cornisas de madera, que según otro apunte, fueron realizadas por los mismos tallistas que hicieron los retablos. Por último, se le abonaron 330 reales “*al albañil por el cielo raso y retejo*”.

En la restauración de 1981 se sustituyeron 2 semiarcos y se recolocaron otros 14; se sustituyó la repisa de madera del lado derecho por una de escayola; se puso ripia a la mitad derecha de la bóveda y “*unos cuadros*” en la parte izquierda; también se pusieron “*carros grandes de tabla en la parte del coro*”, cuyo cielo raso ya había sufrido otras reparaciones en 1860 y en 1951, año en que se parcheó con un “*fajo de barrote*”. Su estado de conservación actual vuelve a ser algo deficiente. Presenta algunos desconchados de la carga que dejan a la vista algunos listoncillos y una viga que presenta numerosas cuchilladas que facilitarían la adhesión de la carga. El almizate, o parte central aparenta estar pandeada o abombada. La parte delantera del faldón izquierdo presenta ennegrecimientos debidos a las filtraciones de agua. De la parte central penden dos grandes lámparas circulares de forja moderna.

Las puertas presentan derrame interno, siendo más desarrollado en la principal, cuyo recercado de sillar está delimitado por el revoque que resalta su perfil irregular. A la derecha de la puerta lateral se empotró en 1981 la **pila de agua bendita**: monolítica, de caliza vetada, toscamente labrada y abujardada, y de forma avenerada.

Las ventanas del muro del evangelio, presentan dos originales formas de integrarse en la bóveda. En la vertical, mediante un sencillo derrame interno. La otra, mediante una especie de luneto “sui generis” de jambas rectas y con un acusado derrame en el alféizar y el dintel. En la **ventana del muro de los pies** el derrame interno afecta al alféizar y las jambas. Al igual que las del lado del evangelio, sus cristales llevan adheridos los plásticos añadidos en 1983 para simular el aspecto de una vidriera.

La tribuna fue rematada en 1785 por un carpintero local, “*Diego del Caparín*”, al que se le pagaron 30 reales “*por los balaustres de la tribuna y sentarlos*”. El tillado, compuesto por pontones, anchos tablones y cubrejuntas, apoya sobre dos vigas transversales: una adosada al muro de los pies y sostenida por tres ménsulas de madera y otra, más gruesa, con los extremos empotrados en los muros laterales y rematada por un barandal cuyo borde va apoyado sobre mensulillas. Entre éste y el barandal superior, también liso, se disponen los balaustres torneados con tres sencillas anillas.

El primer tramo de la escalera está compuesto por siete altos peldaños de sillar y protegido por una barandilla con 5 balaustres anillados y con doble nudo bulboso; dicha obra de cantería le fue abonada al taller de Francisco de Ordiera en 1778. El segundo tramo, de madera y volado, está compuesto por otros siete peldaños y protegido, en la parte superior, por un antepecho de ocho barrotes prismáticos dispuestos en arista. Desde la esquina sureste arranca la escalera que conduce al campanario y al desván, que, al igual que la de la tribuna, va cerrada por una puerta en cuyo frente van clavados dos tablones verticales. El primer tramo está compuesto por 3 peldaños que conducen hasta la puerta y el segundo, que apoya sobre una viga empotrada en el muro de los pies y está cerrado por tablazón, por 16 peldaños que llegan hasta la base del campanario.

Nos constan algunas labores de mantenimiento y reparación que parecen indicar ciertos problemas de conservación. En 1860 se abonaron 48 reales por el “*trabajo y (las) pinturas para dar a los balaustres de la tribuna*” y 96 más por “*componer cielo raso, tribuna y sacristía*”. En 1887 se le aplicó pintura al aceite. En 1902 se añadió una barra de hierro “*que se colocó por medio de tuercas dobles desde la viga de la tribuna a la viga del techo con el fin de sostener sólidamente la primera*”. En 1910 se compraron cerraduras para la tribuna y el campanario. En 1960 se abonaron 901 pesetas a un carpintero por trabajos en el pórtico y en la tribuna. En 1963, 3.793 pesetas por el “*arreglo de la tribuna y materiales*”. En 1981 se pintaron “*la balaustrada y barandilla del coro*” y se instalaron los faroles que lo iluminan. Finalmente, en 1982 se gastaron 16.782 pesetas más en el “*arreglo del coro*”.